

LAURA CHACÓN ECHEVERRÍA

# Casas de escucha: anudar palabra, arte y rutas de vida



EDITORIAL  
UCR

LAURA CHACÓN ECHEVERRÍA

# Casas de escucha:

anudar palabra,  
arte y rutas de vida



EDITORIAL  
UCR  
2024

CC.SIBDI.UCR - CIP/4134

Nombres: Chacón Echeverría, Laura, autora.

Título: Casas de escucha : anudar palabra, arte y rutas de vida / Laura Chacón Echeverría.

Descripción: Primera edición. | San José, Costa Rica : Editorial UCR, 2024.

| Instituto de Investigaciones Sociales.

Identificadores: **ISBN 978-9968-02-176-0** (rústico)

Materias: LEMB: Servicios de salud mental para la comunidad – Costa Rica.

| Psicoterapia – Aspectos sociales – Costa Rica. | Trabajo social con niños –

Costa Rica. | Trabajo social con jóvenes – Costa Rica.

Clasificación: CDD 362.220.830.972.86 –ed. 23

Edición aprobada por la Comisión Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Primera edición: 2024.

© Editorial Universidad de Costa Rica,

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, San José, Costa Rica.

Apdo.: 11501-2060 • Tel.: 2511 5310 • Fax: 2511 5257

administracion.siedin@ucr.ac.cr

www.editorial.ucr.ac.cr

Prohibida la reproducción total o parcial.

Todos los derechos reservados. Hecho el depósito de ley.

# Índice

<b>Siglas y acrónimos</b> .....	xv
<b>Si hay una historia, hay un devenir</b> .....	1
Aspiración hacia una vida vivible .....	3
<b>De cómo nació la idea</b> .....	19
Empezó la historia en la Casa Saint Exupéry .....	27
Sufrimos un asalto .....	33
Una segunda Casa: Camille Claudel .....	36
Una tercera Casa: Metrópolis .....	39
Y así Carmen Lyra: cuarta Casa .....	41
<b>Habitar Pavas: habitar es construirse en el interior</b> .....	45
Cuando el espacio por habitar es una herida .....	47
Algunas anotaciones sobre la epistemología del espacio .....	48
Pavas: topografía de desapropiación .....	54
Kimberly: un tractor desaloja cuarenta casas .....	56
Mariana: los expulsados del habitar habitan nuestro jardín .....	60
Pueblo Nuevo: la invasión transforma la miseria .....	63
Finca San Juan: un proyecto de vivienda deshumanizado .....	65
Atopías, ¿heterotopías sin utopías? .....	72

<b>Cuerpos humillados: la producción de cuerpos entre la expulsión y el narcomenudeo</b> .....	77
Las palabras cosen el cuerpo .....	79
Habitar en los barrios temidos: corporalizar la humillación.....	81
La hipersexualización: cuerpos que responden a la vergonzología.....	85
La gloria de haber vencido la vergüenza y el precio de la muerte: el funeral de un narcomenudeante.....	95
<b>Los rostros de la necropolítica, las muertes</b> .....	103
Narcomenudeo: una ruta que se extiende en sangre.....	105
Juvenicidio: en torno a la necropolítica estatal.....	113
Juenticidio: la juventud expulsada se está matando entre sí.....	114
Femicidios: el narcomenudeo, un patriarcado escrito en sangre.....	118
<b>El Modelo EscuchArte</b> .....	125
Dos inspiraciones: El Chavo del Ocho y Momo .....	127
La teoría en la frontera del no saber: la praxis en la frontera porosa.....	133
El nudo borromeo y el pensar las Casas como anudamiento de lo desanudado.....	138
Dar el rostro: escuchar desde el <i> Holding </i> .....	142
Jugar, el tiempo se teje jugando.....	148
¿Los objetos exosomáticos arruinan el juego?.....	155
Orientación de goce: crear sin la destrucción de lo social.....	160
Los tiempos subjetivos en la clínica de la vulnerabilidad psíquica.....	166
<b>Eje clínico. Pensar la clínica en condiciones de vulnerabilidad psicosocial</b> .....	175
Escuchar, releer, narrar: construir la propia historia.....	177
Ninoska.....	181
Perforar en su dolor un vacío, un agujero que permita alguna salida .....	181
Destrucción del objeto, destrucción del lazo social.....	186

El animal que hace agonizar hasta verlo morir es su cuerpo.....	188
Nuestro proceso: quiere contarme su historia dibujando un cómic .....	190
Ninoska deviene adolescente madre y se marcha .....	191
<b>Eje educativo. ¿Cómo hacemos un lugar con deseo de saber?</b> .....	197
La pedagogía de la imperfección: crecer sin congelarnos.....	199
¿Cómo aprender a desaprender?.....	200
La expulsión escolar y el escenario de la desigualdad social: un sufrimiento que no se escucha hace nudos en el aprendizaje.....	201
Jugar en la creación de un lazo social: los talleres .....	205
Terapia de lenguaje: lo indecible me será dado solamente a través del lenguaje .....	209
Abriendo las puertas de la escuela: conquistar el saber .....	213
Literaturas, leer: ¿Hay algo diferente a esto que vivo?.....	215
Matemáticas: el aprendizaje del número significa situarse a sí mismo.....	224
Robótica: innovar y resolver desde la inteligencia artificial.....	226
Abriendo las puertas de la vida: el reto de salir al mundo.....	230
<b>Eje creativo. Crear, un instrumento para trazar las líneas de la vida</b> .....	239
¿Qué es el proceso de creación?.....	241
Talleres de arte: imágenes que crean palabras o palabras que crean imágenes .....	244
Musicoterapia: rapear sin ofender.....	247
Danzar: cuando el cuerpo se adueña de la libertad del viento.....	253
Cocinoterapia: el sabor invita a fracturar muros .....	257
Serigrafía: imprimir otra huella.....	261
Teatro: desfigurarse en el arte del gesto y en el arte del decir .....	268
Jardinoterapia: germinar y cuidar .....	273
La feria de arte: crear hacia adentro para exhibir hacia afuera .....	277

<b>Conclusiones. Amasar el tiempo del camino</b> .....	283
<b>Epílogo. Cuando el imposible es el imposible</b> .....	291
<b>Anexos</b> .....	293
Paso a paso del Modelo EscuchArte .....	293
<b>Referencias bibliográficas</b> .....	297
Referencias a libros y artículos académicos .....	297
Referencias a audiovisuales y películas .....	327
Referencias a noticias digitales .....	328
Referencias a leyes .....	330
<b>Índice de figuras</b> .....	331

# **Si hay una historia, hay un devenir**

*Lo que tiene una historia está  
en relación con un devenir.*

Heidegger  
*Ser y tiempo*

*No hay que ser pesimista ni optimista,  
hay que ser decidido.*

Edgar Morin



## Aspiración hacia una vida vivible

*Hay que amasar el pan con brío, con indiferencia, con ira, con ambición, pensando en otra cosa. Hay que amasar el pan en días fríos y en días de verano, con sol, con humedad, con lluvia helada. Hay que amasar el pan sin ganas de amasar el pan. Hay que amasar el pan con las manos, con la punta de los dedos, con los antebrazos, con los hombros, con fuerza y con debilidad y con resfrío. Hay que amasar el pan con rencor, con tristeza, con recuerdos, con el corazón hecho pedazos, con los muertos. Hay que amasar el pan pensando en lo que se va a hacer después. Hay que amasar el pan como si no fuera a hacerse nada, nunca más, después. Hay que amasar el pan con harina, con agua, con sal, con levadura, con manteca, con sésamo, con amapola. Hay que amasar el pan con valor, con receta, con improvisación, con dudas. Con la certeza de que va a fallar. Con la certeza de que saldrá bien. Hay que amasar el pan con pánico a no poder hacerlo nunca más, a que se queme, a que salga crudo, a que no le guste a nadie. Hay que amasar el pan todas las semanas, de todos los meses, de todos los años, sin pensar que habrá que amasar el pan todas las semanas de todos los meses de todos los años: hay que amasar el pan como si fuera la primera vez. Habrá que amasar el pan cuando ella se muera, hubo que amasar el pan cuando ella se murió, hay que amasar el pan antes de partir de viaje, y al regreso, y durante el viaje hay que pensar en amasar el pan: en amasar el pan cuando se vuelva a casa. Hay que amasar el pan con cansancio, por cansancio, contra el cansancio. Hay que amasar el pan sin humildad, con empeño, con odio, con desprecio, con ferocidad, con saña. Como si todo estuviera al fin por acabarse. Como si todo estuviera al fin por empezar. Hay que amasar el pan para vivir, porque se vive, para seguir viviendo.*

Leila Guerriero

ESCRIBIR El País, 8 de junio del 2016

La fuerza de este escrito surge a partir de mi agradecimiento a tantas infancias y adolescencias que crecieron cerca de mí, cerca de nuestro equipo. Fuimos viendo que eran más las alegrías de los caminos que se iban abriendo, fuimos viendo más y más vidas que luchaban por vivir bien y mejor. ¿Qué hicimos?, ¿qué hacemos? Lo contaré en este libro.

Dejando de lado la metáfora de amasar el pan, de Leila Guerrero, este escrito es, sobre todo, el recuento de cómo se han construido cuatro Casas modelo

*EscuchArte* en los barrios urbano-marginales de Pavas, y de cómo pudimos, entre muchos, entre muchas, amasar esta historia.<sup>2</sup>

Parafraseando a Benedetti (1992), la infancia a veces es un paraíso perdido, pero otras es un infierno de mierda. Este infierno, bien lo sabemos, no es exclusivo de una comunidad, sino que pertenece a muchas historias de desamparo, de diferentes clases sociales, naciones y culturas. El psicoanálisis nos enseña la no generalización en la construcción psíquica; sin embargo, en los barrios de expulsión.<sup>3</sup> A veces, el dolor potencia una creación; en otros, el dolor y la expulsión arriesgan potenciar la destrucción. Y por esto llegué hasta aquí, porque quería escuchar, desafiar algunos destinos y apostar por un camino más ancho en posibilidades.

Mi mayor error, quizá lo pago hoy, al ver la inmensa dificultad que hemos padecido en la sostenibilidad de este Modelo, de estas Casas, ¡es que nunca pensé en grande! Pensé en chiquito y el proyecto creció. No sé cuánto sobrevivirá, cómo se transformará, o si será parte nada más de un reto que se logró durante 20 años y luego desapareció.

En este transitar, un fragmento del poema de Fernando Pessoa (1913) me ha ayudado siempre:

*La certeza de que estaba siempre comenzando,  
La certeza de que había que seguir,  
La certeza de que sería interrumpido antes de terminar.*

---

2 En la actualidad, tal y como lo relataré más adelante, se cuenta con doce Casas, pero este libro narrará exclusivamente la memoria de las primeras cuatro construidas en Pavas. El tema de la continuidad y la sostenibilidad es un reto; en particular porque el nefasto giro neoliberal que tememos se puede llegar a instalar de forma definitiva en nuestro país y puede llegar a destruir totalmente la continuidad del Programa en algún futuro lejano o cercano.

3 En la década de los setenta, Lenoir publicó un libro denominado *Los excluidos* (1974). Inaugura, de ese modo, la presencia del término exclusión en las políticas públicas en la lucha contra la pobreza, el cual se convierte, además, en objeto de investigación. D'Ercole (2009) defiende que la investigación de la exclusión concierne al interrogante sobre la ciudadanía, es decir, al hecho de identificar quiénes son los incluidos dentro de los incluidos, por lo que el fenómeno de la exclusión atañe también a todos los pliegues de la sociedad civil y del aparato político. Una categorización arriesga siempre a una estigmatización (Goffmann, 1968), por lo que el tratamiento de la exclusión exige un tratamiento ético, el cual debe evitar el foco de dañar más que contribuir.

Ser interrumpida antes de terminar.

Estoy convencida, estas Casas funcionan y deberían estar en todos los barrios, en todas las comunidades, independientemente de que tengan menor o mayor acceso al consumo, fortaleciendo un lazo social que ha ido quebrantándose de más en más. Un lazo social lúdico, lleno de arte, cultura y solidaridad. Escribo estas páginas, lo que hicimos, mezclado con lo que siento y pienso desde el aprendizaje teórico, la experiencia técnica y la narrativa de quienes me han acompañado durante estos largos años en la tarea de hacer posibles estas Casas. Sí, a brincos y saltos. Sí, con profundas angustias nos hemos ido sosteniendo año tras año, semana tras semana. Escribo desde donde pienso, desde mi lugar como clínica y desde ahí, desde un lugar de escucha, luchar para edificar otras Casas de Escucha a fin de acompañar a niños, niñas, adolescentes o jóvenes en el difícil camino de construirse una vida, para sí y para las otras personas.

Con alegría, niños y niñas llenan estas Casas; a veces llegamos y ya hay una gran fila esperándonos, algunos lagañosos, otros recién bañados, pero todos siempre vienen con mucho entusiasmo, y cuando cerramos por vacaciones, las de quince días y las de Navidad, llega la tristeza de despedirnos y la pregunta de ¿por qué se van?, ¿cuándo regresan?

La muerte en estos barrios ocurre en las noches, pero también a la luz del día, en cualquier esquina, en cualquier momento. Los chicos y las chicas cada semana tienen una anécdota de muerte o de balacera y la reflexión mía –aunque el margen de libertad sea muy pequeño–: cómo elegir no morir adolescente o joven. Un alto porcentaje de la población a la que asistimos tiene padres o hermanos privados de libertad, y aunque no recuerdo a ninguna mamá en la cárcel, desde temprana edad saben lo que ese lugar significa y qué es la violencia en la comunidad. Conocen a la perfección qué tan fuerte suenan los balazos y han visto correr la roja intensidad de la sangre de las personas heridas. También han sufrido de cerca la venta de droga o la toxicomanía de un vecino, una vecina o un familiar cercano. Todo sucede al desnudo, crudo para nuestros ojos y para los de ellos y ellas. Es una comunidad donde el narcomenudeo<sup>4</sup> está presente, se vive y se practica de forma predominante. No todos, no todas, pero sí en el suroeste de Pavas, donde se ubican las cuatro Casas en las que trabajamos, la transacción narcomenudista es una praxis importante. Tenemos dos vías

---

4 En Costa Rica, el narcomenudeo y el narcotráfico entran con toda su fuerza a inicios de la década de los noventa del siglo anterior. Al principio se pagaba con dinero los servicios prestados para el comercio, pero en las últimas dos décadas se ha pagado exclusivamente con droga, la que sobra.

para la expresión de esta problemática: la violencia por la venta de la droga o la derrota de quedar en el cuerpo de la droga, en la toxicomanía.

Aunque no sabía a qué apostaba cuando empecé con la primera Casa en Pavas en el año 2006, lo cierto es que ahora, casi dos décadas después, estoy convencida de que nuestra lucha se ha dirigido a la prevención: evitar la realidad de quien se entierra en la droga y desde ella entrega la vida y se transforma, no en un cuerpo viviente, sino en un harapo.<sup>5</sup> Nuestro objetivo ha sido prevenir que el chico que conocemos sea un esquinero y se inicie como *robot*, como *pato*<sup>6</sup> en los primeros pasos en la venta de droga; de igual modo, nuestra meta ha sido lograr que cada chica pueda afirmar y pronunciar un *no* cuando no desea que su cuerpo sea tocado.

Creo hoy, más que ayer, en la respuesta de una persona cuando otra extiende su mano, pero confieso que me parece raro que salgan de mí estas palabras; yo, que en largos años he sido descreída o tan pesimista. Hoy creo más en el ser humano de lo que sucedía antes de empezar este proyecto; asimismo, confío más en la fuerza de un colectivo. ¡Qué fuerza he conocido! Sí, he visto muchas derrotas; la lucha siempre es insuficiente. Soy testigo del abandono de un Estado que niega posibilidades, un hecho que maltrata en lo más profundo, pero aun así el camino puede ser fértil.

*Es mejor una hora de rey que una vida de buey*,<sup>7</sup> decía un grafiti en un muro de México (Valenzuela, 2015). Esta frase me hace detenerme en preguntas que deben ser pensadas en este Programa. ¿Qué es una vida? y ¿qué es el tiempo de una vida? ¿Cómo hacer? ¿Cómo? Lo grito. ¿Cómo lograr pensar que, aunque

---

5 Tal y como lo dice Deleuze en su *Abecedario* (1996).

6 Los *patos* y *robots* son aquellos que son burlados, son perdedores bajo la promesa de dejar de serlo. Se trata de expresiones utilizadas en la jerarquía del narcomenudeo para referirse a quienes de una edad no superior a los 14 años deben atravesar procesos de obediencia y humillación para ser contemplados como posibles integrantes del grupo. Es importante interrogar la nominación de *robot* en la venta de la droga. La función “robot” destinada a niños, niñas y adolescentes en el comercio de la droga procura contar con una mano de obra en extremo barata, mientras produce *criaturas esclavas* programadas para acatar una obediencia incondicional. Estos jóvenes se encuentran, sobre todo, seducidos por el valor estatutario de esta profesión que les brinda armas y respeto, más otras ganancias suplementarias, tales como un poco de dinero difícil de conseguir por otras vías (Chacón y Zúñiga, 2014). La denominación *pato* es principalmente utilizada para burlarse de los chicos cuando están sometidos a la obediencia absoluta respecto de un líder narcomenudeante.

7 La frase “Es mejor una hora de rey que una vida de buey” explica que la vida se mide como inclusión a los objetos de consumo (Bauman, 2008). Dicha frase nos acompañará a lo largo de estas páginas e implica siempre un reto para pensar las construcciones psíquicas de la temporalidad subjetiva en la población a la que dedicamos nuestro trabajo.

no se tenga una hora de rey, la vida merece ser vivida? Y quien decide no tener una hora de supuesto rey desde el narcomenudeo, ¿estará dispuesto a enfrentar el conflicto, la batalla de la vida desde otra trinchera? Esta interrogante, desde mi perspectiva, puede ser abordada desde el estigma de la expulsión, la humillación, la vergonzología,<sup>8</sup> aspectos a abordar posteriormente. Expulsión con respecto a oportunidades, a posibilidades en medio de un aguacero de significantes amos<sup>9</sup> en el *hacer del cuerpo*, una imagen propia del mercado, según la cual sin tenis o sin un *Iphone* el ser queda nadificado en la humillación del no ser. La ausencia de estos objetos pasa a interpretarse como signo de infelicidad, expulsión y vergüenza, y la adquisición dará la temporalidad del instante.

Así, *La hora rey* implica una vida efímera, cuando la elección es el narcomenudeo como capital de respeto<sup>10</sup> por medio de los objetos plus de goce,<sup>11</sup> la *hora rey* implica perderse en la omnipotencia infinita y reconocer, simultáneamente, que el despertar es la muerte. Con esta frase puedo introducir el mandato de goce hacia algunos y algunas jóvenes que habitan en esos barrios. Leemos dos tiempos de goce dicotómicos: el instante o la eternidad y, entre estos dos, la elección de ser.

---

8 Es importante señalar que Freud le dio mucha más fuerza al afecto de la culpa que al de la vergüenza. Incluso, en el *Análisis del yo y psicología de las masas*, donde bien utiliza la palabra vergüenza, se apoya más en el término culpa. El sentimiento de culpabilidad (o de inferioridad) es considerado como la expresión de un estado de tensión entre el yo y el ideal (Freud, 1921).

9 Cada discurso determina, en efecto, un lazo social diferente (Lacan, 1970, p. 90), lazo que refiere a la relación entre el sujeto y el otro. ¿Cuáles enlaces componen el discurso de la contemporaneidad? ¿Cuáles significantes tienen mayor resonancia y cuáles otros se encuentran más debilitados según los tiempos, los espacios, las culturas, subculturas y los modelos de verdad predominantes? A los elementos más destacados dentro de un determinado discurso los denominamos *significantes amos*. Desde nuestra contemporaneidad, por ejemplo, imagen, juventud, rendimiento, atletismo, entre otros, forman parte de los *significantes amos* de nuestra época, presentes en nuestro discurso desde la sumisión o la resistencia, pero presentes. El discurso capitalista actual funciona imponiendo significantes amos que hacen trabajar el aparato social sin grandes cuestionamientos ni quejas.

10 Bourgois (2010), por su parte, elabora el concepto *capital de respeto*, a partir de su trabajo etnográfico con vendedores de *crack* en Harlem

11 Goce quiere decir la unión de la libido con la pulsión de muerte. Es lo que Freud (1920) identificó como un más allá del principio del placer y que Lacan retomó posteriormente como goce. El goce no es el placer, el placer puede servir para poner un límite al goce. La velocidad temeraria, la intoxicación de sustancias desde una forma extrema, por ejemplo, son manifestaciones de goce. En otras palabras, el goce es lo que excede los límites del placer y este, en sí, trae sufrimiento. En *El capital*, (1867/2011) Marx argumenta que el capitalista aporta los medios de producción y el trabajador su fuerza de trabajo, pero en este intercambio se produce la plusvalía, acrecentamiento del valor de la cosa producida por el obrero y que va a parar en el enriquecimiento de los dueños de los medios de producción. Lacan establece una estrecha relación entre la plusvalía de Marx y el plus-de-goce, los objetos fetiche del mercado capitalista son interpretados como un plus de goce para el sujeto. El término goce, además, designa un sufrimiento mezclado con el placer. El goce, desde el psicoanálisis, se encuentra ligado a la estructura traumática del deseo; goce-sufrimiento de lo traumático es lo que el sujeto busca repetir a través del síntoma.

Se trata de imaginarios situados entre el espejo y su reverso, lucha a muerte entre dos polos que no hacen más que revelar opciones de sumisión, de esclavitud frente a amos. Un primer amo, el del instante que concede el consumo –siendo narcomenudeante–, es el que da una sola hora de vida, pacto mefistofélico; mientras que en el reverso, el tiempo de una vida eterna –la de buey–, es el que carga las riquezas de otros.

Para continuar con la deconstrucción de esta frase: *Es mejor una hora de rey que una vida de buey*, acudo al texto de Lacan, *La tercera* (1974), en donde parafrasea a Descartes en el “pienso, luego existo” y lo sustituye por un neologismo: *gosoy*, que vendría a ser *pienso, luego soy*, pero arranca el pienso, para después plantear: *no pienso, luego soy*, pero como se apoya en el neologismo, lo corta en *go-soy*, o, si queremos asociar también, podemos pensar en *ego soy*. El *gosoy* es un ser de goce y esta frase es un imperativo para devenir un sujeto monopolizado por el goce mortífero.

Sigamos con este goce de solo una hora, *la hora rey*, la cual serviría para elevar el síntoma a la condición de nombre propio, efímero, imaginario, delirante, pero el cuerpo roto y desanudado cree que encuentra alguna reparación en este único momento de rey: *reparación con el uso de los fetiches puestos en el cuerpo*. Rey, por tener *esa hora* en el mercado del consumo de los fetiches, objetos plus de goce y nominación imaginaria que se desestabiliza tan pronto como se desvanece la mirada del otro sobre el fetiche. Para ser rey de los fetiches, debe insertarse en los crueles caminos de los dioses oscuros; es la ferocidad de vivir escapando a cada segundo de la muerte. Además de obedecer con la máxima sumisión a los líderes del narcotráfico. Esta *hora rey* me recuerda una estrofa de un poema de Samuel Beckett (2007): “qué haría yo sin este mundo sin rostro ni preguntas// donde ser no dura sino un instante donde cada instante//se vierte en el vacío en el olvido de haber sido// [...] mientras vago y huyo de todo lo que vive”.<sup>12</sup>

En el otro polo de esta adialéctica se encuentra el dios oscuro de la eternidad; es decir, la infinitud de una vida marcada por la *sumisión del buey*, que, sobre su cuerpo, lleva de forma sacrificada y estoica la carga del capitalismo que lo expulsa y lo expulsará por los días de los días. La vida de buey es el monstruo del cual se debe escapar, es la vida mostrada como infierno y para huir se encuentra la muerte desde la elección narcomenudeante.<sup>13</sup> Surge entonces la pregunta: ¿cómo poder

---

12 Titulado *Qué haría yo sin este mundo*.

13 En este análisis de la subjetivización del tiempo entre el *gosoy* y el sacrificio eterno que formula este grafiti, cito a Ferreyra (2020, s. p.): “El tiempo se puede recuperar, se puede perder, se puede pasar

incorporar en cada historia subjetiva una temporalización que no sea *la inmediatez?*, la cual, desde mi visión, es un agregado destructivo de *la temporalidad*. De esto se trata, justamente, todo nuestro trabajo con los chicos y las chicas que tocan nuestra puerta: deconstruir la temporalidad del todo o nada.

Los años en estos barrios me han enseñado las condiciones de injusticia radical y las condiciones topográficas de crueldad que habitan en esas geografías. Esta injusticia radical puede, sin embargo, ser combatida desde una doble vía: desde afuera y desde adentro. Desde afuera, posibilita factores protectores y se ofrece de forma sistemática y cotidiana, con alegría, juego, escucha terapéutica, atención sanitaria, atención nutricional, atención educativa, expresión cultural, entre otros. Y desde adentro, procura que la comunidad se apropie de su territorio cada vez más, de su historia, de su cuerpo social, su cuerpo biológico y psíquico; que la vida del sí mismo –sí misma– sea importante, pero también la del otro, la de mi vecino, la de mi compañera y la de quien cohabita en mi barrio y en el próximo. Lo anterior, con el fin de promover una lucha colectiva por la mejora política de su cohabitar.

Nuestro abordaje en las Casas se inspira en la clínica de las suplencias,<sup>14</sup> desarrollada por Lacan en la década de los setenta. En ese sentido, si se carece de metáfora para enfrentar esta propuesta de goce, quizás podamos apostar para que el sujeto encuentre una terceridad entre el *rey y el buey*; es decir, poner un agujero, abrirlo, cavarlo para que tal vez allí germine una palabra, una reflexión donde *hacer una vida* sin matarla en un instante de rey, sin sacrificarla en una eternidad de buey. Quizás, repito, esto sea posible.

Esta idea podría tacharse fácilmente de sueño, delirio, utopía, un real imposible, pero no me importa; después de casi dos décadas de estar ahí siento más fuerza y menos vergüenza de escribir. He visto mucho, mucha violencia, pero también vidas con tanta fuerza de lucha que han aumentado mi convencimiento: si entregás, será recibido para marcar diferencias en los destinos de las personas.

---

el tiempo; pero el tiempo para recuperar, pasar, perder o ganar, no es el tiempo de falta el tiempo". Y más adelante Ferreyra agrega: "Lo real es la falta de tiempo". En ese sentido pensaba en la metáfora, como contraposición a la forclusión. La metáfora es lo inverso, crea la dimensión de falta en el tiempo, y crea, de esa manera, un tiempo. Siguiendo la lectura de Ferreyra, la metáfora posibilita esa dimensión de que me falta el tiempo para vivir, la forclusión no. En la forclusión, la subjetivización del tiempo es el tiempo del instante, es el ya, ahora mismo, porque el tejer para el devenir es un simbólico que se encuentra deficitario.

14 En páginas posteriores se incluye un apartado dedicado a la operacionalización de la clínica de las suplencias.

Enfrentar esta injusticia radical no debe implicar el destruirse, tal y como lo propone el narcotráfico a la población de jóvenes urbano-marginales.

El narcotráfico se une a un abandono de las políticas del Estado y la ecuación resultante es la necropolítica.<sup>15</sup> Cuando hablo de necropolítica, hago referencia a Mbembe (2013), concepto que no es solo el acto de dar muerte, sino además el de exponer poblaciones al riesgo de la muerte. En otras palabras, la apuesta en nuestro modelo de atención gira en torno a la pregunta: ¿cómo hacer para que la rabia no se transforme en impotencia? Intentar que no se convierta en la ruta de muerte del narcomenudeo y, en esa misma línea, ¿cómo buscar una tercera opción, la de luchar por vivir sin la destrucción de su cuerpo y de su vida?

Lindner (2001) destaca el ejemplo de Nelson Mandela, quien logró transformar su rabia en cambios sociales constructivos. Muchos de los chicos y las chicas, que he tenido la oportunidad de conocer, han efectuado este cambio en su propia dimensión. Establezco todas las distancias con cualquier comparación, pero mi memoria guarda muchas historias de elección; por ejemplo, la de Javier, quien hoy por hoy forma parte de nuestro equipo de profesores. Es nuestro profesor de hiphop y llegó la *hora antes* a ser un usuario de nuestra Casa.

Considero que si este modelo de atención puede contribuir en algo a transmutar la rabia en la no autodestrucción-destrucción inmediata, gran parte de nuestro trabajo se habrá logrado. El imperativo de luchar para, *pero con*, la comunidad, desde adentro, desde su propio espacio, es una apuesta por una vida donde la violencia de muerte contra sí y contra otras personas no quede monopolizada en este terrible axioma que hemos venido mencionando, *es mejor una hora de rey que una vida de buey*. Se trata, por lo tanto, de apostar por una vida en donde

---

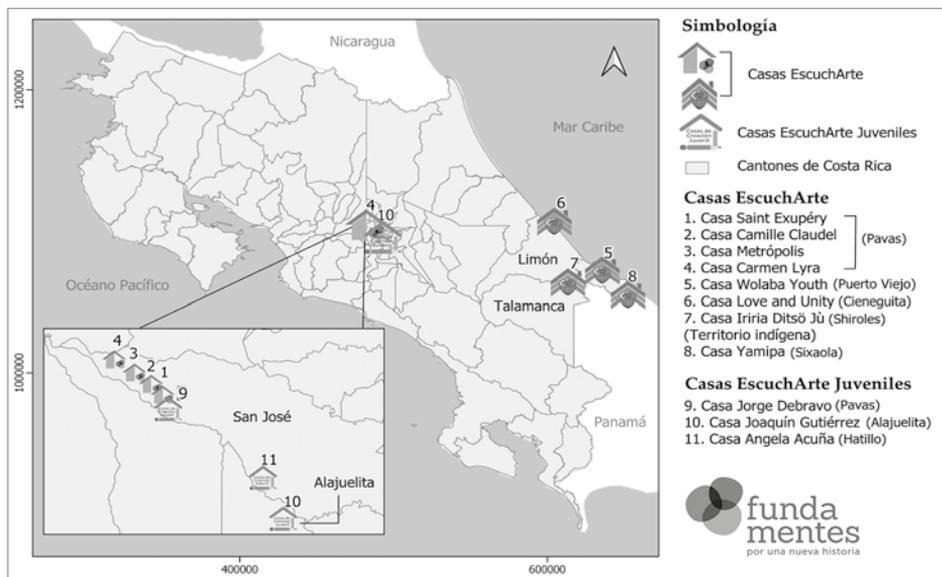
15 La categoría necropolítica, planteada por Mbembe (2013), se inscribe en las corrientes del pensamiento crítico poscolonial y enfatiza la operación de una tecnología de poder que produce la muerte a través de un ejercicio sistemático de violencia y terror; los derechos se suspenden y los cuerpos de las personas quedan reducidos a cosas. Para la creación de este concepto (instrumento de análisis para pensar geopolítica, violencia y ley en el tiempo presente), el autor se apoya en las prácticas racistas, argumentando que el Estado es la instancia que divide la población entre las razas que merecen vivir y las que no. La muerte como tecnología política queda sostenida en el discurso de la raza. La necropolítica ha conseguido transformar a los seres humanos en una mercancía intercambiable o desechable según dicten los mercados. Matar o morir son actos que se pierden en los límites de la necropolítica, donde la muerte pasa a carecer de investidura trágica y a normalizarse en lo cotidiano. La muerte es lo esperado en un lapso de prontitud: "se trata de explicarnos que ciertos cuerpos de la República no pueden tener acceso a las técnicas de gobierno, en función de su identidad nacional, sexual, racial, religiosa. Que hay cuerpos nacidos para gobernar y otros que quedan como objeto de las prácticas gubernamentales" (Preciado, 2013, p. 5).

la dialéctica sea posible y no el dominio del todo o la nada. Por eso hicimos una Casa, por eso hicimos dos, por eso vamos por once.<sup>16</sup>

En el siguiente cuadro se muestran los lugares en donde están ubicadas cada una de estas Casas.

**Figura 1**

Ubicación geográfica de las Casas EscuchArte y Casas EscuchArte Juveniles de la Fundación Fundamentos en Costa Rica



**Fuente:** Fundamentos, 2021. IGN (2005). Cartografía 1:5 mil. SNIT. Sistema de referencia de Coordenadas: CRTM05. Datum: CR05 WGS84. Elaborado por Irene Cordero Camacho, 2021.

16 La idea de llamarnos Casas EscuchArte surge de la inspiración de la Dra. Lilia Uribe, directora del HNP (2012-2020). Actualmente, el Modelo está conformado por dos Programas y once Casas. El primer Programa se llama Casas EscuchArte y atiende a una población con edades que oscilan entre los 3 y 18 años, en ocho Casas ubicadas en Pavas y el Caribe. El segundo Programa se denomina *Casas EscuchArte Juveniles* y están ubicadas en la Gran Área Metropolitana. En ellas se aborda a personas jóvenes de entre 12 y 23 años. A continuación, citamos los nombres de las respectivas Casas y su ubicación geográfica: Casa Saint Exupéry (Pueblo Nuevo, Pavas), Casa Camille Claudel (Finca San Juan, Pavas), Casa Metrópolis (Metrópolis II, Pavas), Casa Carmen Lyra (Bribri, Pavas), Casa Wolaba Youth (Puerto Viejo, Talamanca), Casa Iriria Ditsö Jù (Shiroles, Talamanca), Casa Yamipa (Sixaola, Talamanca), Casa Love and Unity (Cieneguita, Limón). En el segundo Programa *Casas EscuchArte Juveniles* se encuentran la Casa Jorge Debravo (Villa Esperanza, Pavas), Casa Joaquín Gutiérrez (Alajuelita) y Casa Ángela Acuña (Hatillo). En síntesis, trabajamos con una población total superior a las 1200 personas con edades entre los 3 y los 23 años.

Como ya lo expresé, no relataré la experiencia de las once Casas –cada una cuenta con su historia, su inicio y su fuerza de continuidad–; me focalizaré solamente en las primeras Casas EscuchArte de Pavas.

La pregunta que siempre surge es: ¿cómo llegaron a tener once Casas?<sup>17</sup> En ciertos momentos, lo confieso, también debo preguntármelo a mí misma. Fuimos entusiastas para emprender una aventura singular, la de llegar al rostro de la infancia y adolescencia de comunidades urbano-marginales, pero desde una posibilidad única: llegar y quedarnos. Y así, poquito a poco, apareció la ambición. Tenía muy claro que no quería repetir los múltiples talleres que ofrecen instancias gubernamentales u organizaciones no gubernamentales, o los talleres de corta duración de acción social impartidos desde las universidades públicas, los cuales implican llegar, estar un tiempo –un poco más largo o un poco más efímero– y luego irse. Devolver algo o no devolver nada... pero irse. Mi idea era completamente distinta: llegar y quedarme, quedarnos; de ahí mi desesperación por encontrar una casa, un lugar dónde hacer viable la idea que tenía y trasladarla al terreno de la posibilidad.

Inicio, entonces, con gran incertidumbre y con estudiantes que creían en mi dirección de camino. Sentía miedo, pero no vergüenza. Quizás no sea fácil poner este sentimiento en palabras, pero ciertamente tenía miedo de que nada funcionara, que todo fuese solo un muro; no obstante, la vergüenza no me acompañaba; con derrota o sin ella quería intentarlo y eso para mí era suficiente. La aventura se emprendió con pasión, la aventura de dar arte, saber, escucha y estar allí semana tras semana.

---

17 El Modelo EscuchArte ha obtenido varios reconocimientos en el país. 2021: Premio Aportes para el Mejoramiento de la Calidad de Vida de los Habitantes, otorgado por el CONARE y la Defensoría de los Habitantes a la Fundación Fundamentos, por su trabajo contra los efectos adversos de la pandemia por covid-19.

2020: Premio Nacional de las Juventudes Jorge Debravo del Ministerio de Cultura y Juventudes al Programa Casas EscuchArte Juveniles, por su impacto en la creación de mejoras y oportunidades para las personas jóvenes y adolescentes.

2018: Premio Aportes para el Mejoramiento de la Calidad de Vida de los Habitantes otorgado por el CONARE y la Defensoría de los Habitantes al Programa Casas EscuchArte del Caribe en colaboración con la comisión cantonal de abordaje del suicidio y el TCU de la Escuela de Psicología de la UCR, por su modelo de salud mental comunitaria y la prevención del suicidio en personas jóvenes del cantón de Talamanca.

2016: Premio Acción Social Comunitaria otorgado por el Colegio de Psicólogos de Costa Rica al Programa Casas EscuchArte de Pavas, por el mejoramiento de las condiciones de vida de las poblaciones del país.

2012: Premio Fondos Concursables para el fortalecimiento de la relación Universidad-Sociedad de la Vicerrectoría de Acción Social de la UCR al Programa Casas EscuchArte de Pavas, por el proyecto *ARTE UCR hacia allá vamos*. Gracias a este premio se obtuvo un beneficio durante un año con un fondo para que diferentes profesores de arte brindaran charlas y talleres a los niños y las niñas de las Casas EscuchArte sobre creación y arte. A su vez, la UCR facilitó varias visitas a su sede Rodrigo Facio con el objetivo de conocer el desarrollo del arte en todas sus expresiones: plástica, teatro y música.

Describiré, en las páginas siguientes, la caja de herramientas que hemos aplicado durante estos años en las Casas. Es importante señalar que ningún concepto lo he seguido al pie de la letra, sino que he creado, he inventado y he repensado cada uno en función de los efectos clínicos que son propios del contexto al cual me estoy refiriendo: los cuatro barrios urbano-marginales en la comunidad de Pavas. No busco discusiones de pureza teórica, más bien he intentado trabajar con la ética de los efectos clínicos, colocando y transformando, desplazando lo que sabía en mi quehacer como psicoanalista y trasladándolo al contexto comunitario, a fin de inventarme esta posibilidad: casas que pudiesen funcionar como suplencias para crear un proyecto de vida singular, suyo, donde al menos el goce hacia la destrucción no atravesase tan pronto los cuerpos y permitiese crear, además, una apuesta de desafío y resistencia con el horizonte, enfocada hacia una polis en donde la violencia no sea la praxis hegemónica de una vida.

En palabras de Butler (2019),

Si convenimos en que toda persona debería ser libre de aspirar una vida vivible y despojada de violencia, entonces, estamos aceptando que toda vida debería ser idealmente libre de ejercer ese derecho, y que todos aquellos que son privados de su vida por medio de la violencia son víctimas de una injusticia radical (p. 255).

Y así, con mucho en contra más que a favor, nos situamos en la potencia<sup>18</sup> de sostener con vida una vida. Elección subjetiva no ausente de duelo, pues conlleva caminar perdiendo para lograr seguir existiendo. Se pone en juego una elección, la de preservar y perseverar con su cuerpo acontecimientos que “*implican consecuencias*” (Lacan, 1967-1968). Al menos es una apuesta sin promesa alguna, sin optimismo ni pesimismo: solo con la potencia de un trabajo, a veces posible, a veces no posible. Esto último, sin dejar de reconocer la definición que Sófocles, en *Edipo en Colona*, nos ofrece con respecto a lo que es una vida:<sup>19</sup> “La vida es una hinchazón, un moho, no se caracteriza por otra cosa [...] que por su aptitud para la muerte”. La vida, continúa Lacan (1954), refiriéndose a este coro, “es eso—es un giro, un giro obstinado en sí mismo [un giro] transitorio y desprovisto de significación” (p. 271).

---

18 Me refiero, puntualmente, al concepto de potencia spinoziano.

19 Citado también por Freud en *Más allá del principio del placer*, y por Lacan, en el *Seminario II: El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*.

## Javier

### *Para mí fue como encontrar una razón para ser diferente*

*Me acuerdo de que estaba entrando a la escuela, tenía siete años, y mis primas venían aquí, y yo decía que quería venir, porque no tenía nada que hacer en las mañanas antes de entrar a la escuela [...] vine y hablé con usted, Laura. Le dije que quería venir a estudiar y pasar el ratito, hasta me acuerdo de la camisa y todo lo que tenía [...] usted me dijo que sí, desde ese día lo pasé diferente. Recuerdo que me gustó el trato hacia los niños y el trato de la gente que venía aquí; como ustedes saben o como creen a veces el ambiente familiar es un poco rudo o un poco pesado. Mi papá por años ha estado en la cárcel y, diay, uno cuando llega a un lugar nuevo lo que está buscando es un trato diferente, un trato dulce. Cuando vine fue totalmente diferente, quería venir todos los días; me acuerdo de que venía lunes, y me iba a las once de la mañana cuando ya terminaban los talleres, pero el miércoles ya quería que fuera lunes para venir, porque uno se siente como en un hogar, no sé, como de amor o de buen trato, un hogar cómodo y acogedor. Este espacio para mí fue como encontrar una razón para ser diferente. Sabía que quería ser diferente [...], mi familia ha sido un desastre, siempre pasa o siempre pasaba en gritos y peleas, en inestabilidad económica y he tratado como de ser diferente en el sentido de siempre sonreír y ustedes fueron como el amarre mío o como eso que le ayuda a uno a madurar,<sup>20</sup> como el sentimiento de querer ser diferente, como de ser todo lo contrario a lo que es mi familia. Siempre me ha gustado bailar y el arte y ahora, gracias a Dios y a las oportunidades de la vida, estoy bailando, entrenando en una academia, que gracias a un espacio que me brindaron ustedes pude conocer a un muchacho que me ayudó a tener una beca en una academia y ahora, aunque a veces me cueste aceptarlo, siento que estoy marcando una diferencia en mi vida, cumpliendo un sueño que es bailar. Yo bailo hace como un año y seis meses, yo entreno lo que es baile urbano, pero me gusta bailar de todo, llevo clases de hiphop, de jazz funk, que también lleva mucha técnica de jazz, ballet. Me gusta más jazz funk, porque es como un poquito más lady, como chica; el jazz funk es como el hiphop, fuerte, como muy de calle, porque la historia viene de la calle, pero el jazz funk es como una parte fina del baile pesado, del hiphop, entonces el jazz funk se ve más en mujeres porque es como muy diva, como muy fina, como más cuidada, más delicada pero siempre bailando fuerte[...]. A mí la danza me ha llamado la atención toda, toda mi vida, pero la familia, o el ambiente*

---

20 Destacado añadido.

o el lugar en el que uno vive siempre trató como de botarme eso que yo quería, decían que el baile era para mujeres, y que cuando había un hombre bailando era gay y yo siempre trataba como de no bailar por ese miedo de que solo mujeres o gays, pero gracias a Dios, conforme iba creciendo, iban creciendo también esas ganas de bailar y creo que fui ganando fuerza cuando bailaba más, cada vez que bailaba en cualquier lado, en la escuela, en un cumpleaños, me llenaba de fuerzas. Siempre veía en la tele bailarines, en conciertos, películas y siempre me llamó mucho la atención salir en una película bailando, en un concierto con algún cantante [...]. Ahora aprovecho el Programa EscuchArte para terminar los estudios, estoy sacando el cole, voy a terminar el primer año de colegio, tengo 18 años [...], terminé sexto con ustedes [...], mi mamá conmigo era muy tranquila, no se preocupaba por mí, no metía las manos al fuego por mí, sino solo por mi hermano, y por obvias razones, él necesitaba más atenciones. Estaba en una escuela en San José y en cuarto grado me iba en bus solo, tenía que cruzar una calle como de 15 metros, una vara así yo solo, no sabía ni cuándo pasar, ni dónde pasar, y cuando salía de la escuela eran las 5:20 o eran las seis todo oscuro y yo ahí en la escuela esperando que llegaran por mí y nadie llegaba.

[...]. Cuando entré al colegio en séptimo, normal, iba a mis estudios normal; tranquilo, todo bien, pero a mitad de año me desanimé, por el mismo tema de mi familia, que siempre en los estudios no había tenido el apoyo de mi mamá o mi papá y siempre era como todo solo. Pero con ustedes me sentía acompañado en temas de estudio porque venía a estudiar aquí, pero sentía como que debía apoyo de mi mamá porque es obvio, todos los días me levantaba solo, desayunaba si había desayunado antes de irme, me alistaba y me iba solo para el colegio. Cuando me levantaba mi mamá se quedaba durmiendo, y pensaba que tenía compañeros que la mamá sí los acompañaba, pero mi mamá nunca estuvo y en la escuela una vez perdida. [...] me levantaba solo y me iba, alistaba todo, me aplanchaba el uniforme, me alistaba la comida si podía llevar comida, y nunca había tenido el apoyo de mi mamá, [...] me preocupaba por los cuadernos, ella nada más decía: "No puedo dárselo, no puedo dárselos" y se quedaba en no puedo dárselo, y creo que eso fue lo que me desanimó para salir del cole a la mitad del año y no hice nada. Decía que me iba a matricular en un colegio donde no fuera tanta plata porque, aunque fuera un colegio público, igual ocupaba plata, ocupaba libros, copias [...] pero al final terminé haciendo nada y me quedé ahí tres años.

Cuando salí del cole no vine más con ustedes, [...] fueron como mis años que no hice nada y después de eso busqué dónde estudiar y encontré un instituto yo solo, y empecé a estudiar con exámenes del MEP y poco a poco he ido sacando séptimo. **He tenido varios espejos**, el tiempo que tomé los

*tres años donde no hice nada, estuve con un pie en las drogas y otro afuera, consumiendo marihuana y a veces cocaína, ya tenía dos años de no estar haciendo nada [...] nunca sentí como ganas o como deseo de hacerlo, siempre era porque estábamos ahí con los conocidos y como que ellos se ponían a fumar y yo decía: “sí, está bien, deme”, siempre era como algo equis, [...] no sentía que era un drogadicto. Después de eso entré a una iglesia y solo no seguía haciéndolo, [...] era como “mae, vamos a ir un rato al parque” y después de eso sacaban la droga y nos poníamos a fumar. [...] Para dejarlo dejé de juntarme con esa gente. Por esos tres años el pensamiento de ser diferente dejó de existir, porque mi mamá nunca terminó los estudios, mi papá tampoco y siempre fueron drogadictos y siempre estuvieron haciendo mal las cosas; volver a pensar en ser diferente me ayudó a volver y olvidar todo.*

*[...] Siempre he sido muy espiritual, no me llevo con la Iglesia, pero sí me llevo con Dios y creo que Dios me ayudó a madurar muchas cosas de mi vida, como de los 12 a los 17. [...] Aquí siempre con las puertas abiertas.*

*Creo que de primero a sexto grado lo primero que ustedes me enseñaron fue ser responsable, respetuoso, me ayudó a estudiar, siempre me ayudó como a buscar algo en lo que yo me apasionara; he sido muy extrovertido, siempre me gustaba ir a cocina, artes o música y cuando había taller de baile, obvio tenía que ir a taller de baile y creo que siempre estuvo como ese fuego en el arte, sea en la música, en la cocina, en el arte, siempre en el arte, cualquier cosa que sea arte y creo que eso fue lo que me enseñó a amar más el arte. También ustedes me ayudaban materialmente cuando necesitaba un lápiz, o un lapicero y me enseñaron aún más a amar el arte, como a agarrarme más del arte. Siempre iba a todo, a lo que me tocaba, pero cuando me tocaba la de arte me alegraba.*

*Recuerdo con cariño a los profesores [...] no recuerdo a todos porque son tantos los que han pasado en 11 años, solo pienso en los profesores que marcaron mi trayectoria con ustedes. Marcia estuvo mucho metida con el tema de mi familia y ayudándome psicológicamente, me llamaba y me preguntaba que cómo iba, yo [...]. Marcia me hablaba humanamente [...] y creo que eso me marcó, me ayudó a ser más realista con todo el tema de mi familia, porque es difícil. Mi papá cayó en la cárcel cuando yo tenía tres años, porque creo que asaltó una joyería y lo vieron y agarraron y nunca he vivido con mi papá, nunca he tenido como esa figura paterna y fue duro para mí de 3 a 12 años porque no estaba con él y ustedes me ayudaron a reconocerlo y a aceptarlo y nunca encontrar un rencor hacia él. Fue difícil vivir sin un papá, pero siempre estaban ustedes. Me gusta también como la manera en tratarme, era dibujando, siempre era “dibuje, aunque no le guste”, y eso fue como encontrar una manera para desahogarme, aunque*

*dibujara feo, y creo que si revisan mi expediente siempre tenía un dibujo de mi papá. Creo que el tener a mi papá de espejo me ayudó a no ser igual, ustedes me ayudaron, me metieron en la cabeza que yo tenía que ser diferente, y ustedes me ayudaron a madurar esa idea y pese a que mi mamá y mi papá fueran los peores, ¿cómo le explico? Sé que tengo que ser diferente y el baile y Dios y ustedes y todos los que han pasado por la trayectoria de mi vida me han ayudado a pensar de esa manera.*

*[...] Me quiero dedicar 100% al baile, tengo tantos proyectos y tantas metas, pero la única que tengo ahorita así, central, es poder terminar los estudios y buscar un trabajo mientras entreno porque como toda carrera y como todo trabajo necesita uno estudiar y prepararse y ya después cuando ya esté bien y todoirme para Los Ángeles, porque en Estados Unidos existe la mejor urbanización del baile, y esa es mi mayor meta. Le diría a otros chicos que suena difícil, que suena complicado y todo, pero creo que un consejo para todos los que van a empezar, es que empiecen siempre positivos, fuertes, con esperanza y con paciencia porque las cosas buenas tardan en llegar y que a pesar de lo difícil que es la vida, o lo difícil que le toca vivir a uno, no siempre va a ser así porque depende cómo trabajan para perseguir los sueños, y que siempre sigan los sueños del corazón y no lo que la gente le dice; que siempre confíen en su corazón, en sus decisiones y en su mente, en lo que sienten, y que no le presten atención a lo que dice la gente y que estudien pese a que no tengan el apoyo de nadie y aunque sea difícil y aunque uno siempre necesita apoyo, y que aquí estoy yo para darles lo que me dieron a mí, pero que siempre sean diferentes.*

*18 años  
Egresado MEA  
Comunicación personal  
17 de mayo del 2019*



# De cómo nació la idea

*Yo quiero cambiar la vida cómo cambiarla quisiera.  
Ayúdenme compañeros, ayúdenme,  
no demoren,  
que con una gota por ser poco con otra se hace aguacero.*

Daniel Viglietti  
*Milonga de andar lejos*



Empecemos por la idea. Mi formación en los años ochenta se fue esculpiendo en un proyecto muy hermoso que se llamó Centro de Orientación Juvenil Luis Felipe González Flores.<sup>21</sup> Nuestro método de trabajo se inspiraba en lo que se denominaba en ese entonces comunidad terapéutica. Aunque no desarrollaré el trabajo realizado en esta cárcel de personas menores de edad, lo que sí puedo decir es que me dio la fuerza para creer en estas posibilidades. Y así, con esta mezcla de fuerza, recuerdos y nuevas ideas, fui elaborando el nuevo modelo de trabajo donde niños y niñas tuviesen en su propio barrio una Casa dónde jugar, crear, crecer y ser escuchados(as).<sup>22</sup>

Entre la salida del Luis Felipe González Flores y empezar esta nueva ruta, viví unos años en Francia, en donde obtuve un doctorado en psicopatología. Toda esta experiencia fue alimento teórico-metodológico, así como la ilusión para comenzar. Me inspiré en las casas de creación y escucha terapéutica que se encuentran en muchos barrios de este país. Al terminar mi estadía en París, organizamos en el año 1999, con la Asociación Costarricense para la Investigación y Estudio del Psicoanálisis (ACIEP),<sup>23</sup> el I Simposio Internacional de Clínica Psicoanalítica de Niños. La Dra. Françoise Gorog vino por primera vez a Costa Rica y al año siguiente regresó para dar unas conferencias sobre la melancolía. Ella era la directora del pabellón K del Hospital Sainte Anne.<sup>24</sup>

---

21 Se trataba de un centro de detención juvenil administrado por Adaptación Social del Ministerio de Justicia y este sistema de atención tuvo como última fecha el 1 de mayo de 1996, cuando se aplicó la nueva Ley Justicia Penal Juvenil, donde todo menor de 15 años en adelante podría hacerse acreedor de hasta 15 años de prisión. El Centro de Orientación Juvenil funcionaba desde el año 1962 y se dedicaba a la reclusión exclusiva de personas adolescentes masculinas. En el año 2003 pasa a ser el Centro de Formación Juvenil Zurquí.

22 Con el nombramiento del puesto de coordinadora de Prevención Infantojuvenil en el Hospital Nacional Psiquiátrico Manuel Antonio Chapuí (HNP), a la primera persona que llamé para entusiasmarla con este proyecto, todavía siendo una idea en el aire, fue a Giselle Osorio, mi querida amiga Gigi, quien había sido compañera, años atrás, de este centro de atención. Anhelaba que se apuntara en este incierto pero bello camino. No lo pensó mucho y me dijo que no, que ya quería el tiempo de su vida para otros proyectos.

23 Creada en el año 1989.

24 El Hospital Sainte Anne es el Hospital Psiquiátrico de París, Francia, fundado en el año 1651.

Después de este encuentro, la Dra. Gorog me propuso hacer un convenio entre el Hospital Sainte Anne y el HNP. Este convenio tendría como objetivo el fortalecimiento de la salud mental comunitaria, lo que en Francia se llamaba *política de sector*. Dos elementos de nuestro país habían atraído enormemente a la Dra. Gorog: el contar con un seguro universal, a diferencia de otros países de América Latina o América del Norte, y el que hacía pocos años se había logrado establecer los Equipos Básicos de Atención Integral de Salud (EBAIS),<sup>25</sup> lo cual constituía un indicador importante de la voluntad política por democratizar espacialmente la atención de la salud. Sin embargo, estaba claro que al idear la modalidad de atención de los EBAIS se había incurrido en un inmenso olvido: el trabajo con la salud mental de los barrios, y esto ha significado un altísimo precio por pagar. Mejoramos en indicadores de salud física, pero vamos profundizando nuestra problemática de lazo social.

Regreso a la Dra. Gorog. Su propuesta me pareció extraordinaria y le hablé a mi amigo, el Dr. Walter Pereira, quien en ese momento trabajaba en el HNP, para que fuéramos a hablar con quién en ese entonces era la directora del mencionado nosocomio, la Dra. Oliva Brenes Antonini. Ella nos escuchó, con algo de interés y escepticismo, luego nos respondió con el proverbio chino: “El mejor momento para plantar un árbol fue hace 20 años. El segundo mejor momento es ahora y será para los que vienen, que sí podrán disfrutarlo gracias a mi decisión hoy, aunque yo ya no esté”. Estas palabras son suficientes para decir “abramos esta zanja”. La Dra. Brenes logró inaugurar bajo su dirección la Casa Saint Exupéry en Pavas y estar presente cuando inauguramos la tercera: Casa Metrópolis. Para ese momento se había acogido a la jubilación. Aún la espero para que conozca las otras Casas.

Mientras tanto, la Dra. Gorog había logrado la aprobación del Dr. Jean Louis Chassaniol, actual director del Hospital Sainte Anne, y me habían enviado el posible convenio entre el Hospital Sainte Anne y el HNP. Procedí a traducir el convenio y en el año 2000, estando en Francia, se lo presenté al embajador de Costa Rica en ese país, el señor Arnoldo López Echandi, quien dio todo su apoyo a la propuesta y se lo mostró al ministro de Salud, el señor Rogelio Pardo Evans, que había llegado a París para realizar una gestión de trabajo. De regreso a Costa Rica y con la carta del ministro de Salud, pedí una audiencia al señor Rodolfo Piza Rocafort, presidente de la CCSS en ese entonces, quien me respondió

---

25 Los EBAIS fueron implementados para abordar el Primer Nivel de Atención de la CCSS en el año 1994 como parte del componente de readecuación del modelo de la reforma del sector salud. Desde su creación se ha logrado una mayor accesibilidad de la población costarricense a los servicios de salud.

que los programas de la Caja se mejoran muchísimo con los convenios, pues permiten el intercambio entre países.

En agosto del 2001 recibimos otra visita de la Dra. Gorog y en esa oportunidad conoció a la Dra. Brenes, así como a varias personas funcionarias del HNP. Así, entre una y otra de las mil tareas y trabas burocráticas, logramos establecer una fecha para la firma del convenio. El 23 de abril del 2002, la memoria no me falla, en el Hotel Radisson, el Dr. Piza Rocafort firmó este convenio y la Dra. Gorog, por su parte, venía con la firma del Dr. Chassaniol. En el evento nos acompañó el embajador de Francia en Costa Rica y el encargado de cultura. La Embajada de Francia aceptó financiar 18 pasantías de tres semanas para las personas funcionarias del HNP y del Hospital Rafael Ángel Calderón Guardia (HCG), con el fin de que profesionales en medicina, enfermería y psicología experimentaran lo que el Hospital Sainte Anne, en unión con el Hospital Georges Pompidou, ambos ubicados en París,<sup>26</sup> hacen en psiquiatría comunitaria.

Para hacer una política hospitalaria dirigida a la comunidad debíamos llevar a cabo ese trabajo, el cual consistía en abrir las puertas desde el HNP a las comunidades,<sup>27</sup> focalizándonos en la niñez y la adolescencia. La comisión defendió que la persona más idónea para llevar a cabo esa labor era yo, considerando los cinco años entregados gratuitamente a esta idea o ilusión, llámese como se pueda. Se solicitó una plaza a tiempo completo al entonces presidente ejecutivo de la CCSS, Dr. Alberto Saénz Pacheco. Esta tardó en hacerse realidad, pero obtuve un medio tiempo el 1 de julio del 2005.

---

26 En Costa Rica, montamos una comisión para gestar todos estos encuentros. Sus integrantes éramos, por parte del HNP, la Dra. Brenes, directora; la Dra. Rosa Villalobos, jefa de hospitalización; la máster Betty Oviedo, jefa de enfermería; el Dr. Pereira, jefe del Pabellón Infanto-Juvenil. Por parte del HCG, la Dra. Sandra Montero, subdirectora, y por parte de la gerencia de la CCSS, el subgerente médico, Víctor Navarrete y mi persona, que para ese entonces trabajaba *ad honorem* en este proyecto. Desde esta comisión fuimos organizando las pasantías y tres congresos franco- costarricenses de psiquiatría y salud mental. En estos tres eventos nos acompañó siempre la Dra. Gorog; de hecho, ella era la encargada de elegir a las personas invitadas que vendrían de París. Entre quienes estuvieron la conocida filósofa Barbara Cassin, así como psiquiatras: François Pékoulas.

27 Siguiendo siempre los lineamientos de una política de salud mental intramuros. Recordamos que, en noviembre de 1990, se celebró, en Caracas, Venezuela, la Conferencia Regional para la Restauración para la Atención Psiquiátrica. El representante de Costa Rica fue el viceministro de Salud, Dr. Manuel Ángel Cortés, además del Dr. Álvaro Gallegos y la Dra. Oliva Brenes. Allí se aprobó la “Declaración de Caracas”, que va a dar origen a varios decretos en los cuales se indica, entre otras cosas, la atención de salud mental en los hospitales generales del país, la realización de una red psiquiátrica comunitaria, con lo cual se brinda mayor fuerza a la atención comunitaria, de modo que esté basada en los derechos humanos y civiles de la persona enferma mental.

La misma semana en que me dieron la plaza regresé a París, pero esta vez enviada por el convenio franco-costarricense. Mi misión era visitar algunos SESSADS,<sup>28</sup> CMPP<sup>29</sup> y pensar el modelo de trabajo teórico-metodológico a implementarse en Costa Rica. Estuve en París 15 días, en un apartamento que la Dra. Gorog prestaba en el Barrio XIII a todas las personas funcionarias de la CCSS que iban a realizar la pasantía. En esos días tuve una visita que realmente iluminó la idea del modelo que podía presentar y se la debo al psicoanalista Hervé Pinzon, psicólogo de un SESSAD en el norte de París. Pinzon había dado una conferencia sobre el tipo de intervención que realizaba, apoyándose en el paradigma lacaniano del nudo borromeo.<sup>30</sup> Recuerdo la mesa, un papel blanco y un lapicero, y él explicándome cómo veía los registros *imaginario*, *simbólico* y *real* en función de la atención ofrecida. Le pregunté si tenía algo escrito y respondió negativamente, solo que lo había hablado en un congreso sobre adolescentes con sufrimiento psíquico. Después me permitió compartir con los chicos –eran principalmente hombres– en diferentes talleres de música, vitrales, jardín y tutoría en lectoescritura.

Me sentía feliz, quería reproducir estos talleres y la idea de explicar el modelo por medio del nudo borromeo me sonaba muchísimo. La Dra. Gorog respondió afirmativamente a mis solicitudes, incluso me pidió escribir el modelo. Asimismo, me comunicó sus intenciones de invitar al Dr. Pinzon a cenar con su equipo de trabajo del Hospital Sainte Anne. Él accedió, sintiéndose muy honrado de que su idea fuese a “volar” hasta Costa Rica; quizás ignoraba el “tamaño” de vuelo y cómo logré aplicarlo basándome en esta iniciativa, pero con la libertad de saber

---

28 El SESSAD, Services d'Education Spéciale et de Soins à Domicile, es una asociación que brinda servicios de educación especial, con el objetivo de alcanzar la inclusión escolar y el cuidado socioemocional de niños, niñas y adolescentes, ya sea en sus propias comunidades o en el domicilio de sus integrantes, según la necesidad requerida. Los SESSAD fueron creados en el año 1989 y se encuentran exclusivamente en Francia.

29 En Francia, los Centros Médico Psico-Pedagógicos (CMPP) son centros de salud de consulta externa para niños, niñas y adolescentes, así como su entorno familiar. Están principalmente dirigidos por psiquiatras infantiles, junto a un equipo de personas especializadas en pedagogía, psicología y terapia de lenguaje, cuyo objetivo es ayudar a la población infanto-juvenil en diversas dificultades de orden psicológico o pedagógico. Actualmente hay más de 200 CMPP, distribuidos a lo largo del territorio francés.

30 En el seminario *Ou pire*, del 9 de febrero de 1972, Lacan habla por primera vez del nudo borromeo a partir del emblema heráldico de la familia italiana Borromi, en cuyo escudo figura el entrelazamiento de tres aros. Luego retoma este concepto del nudo en los siguientes textos: *La tercera*, *Seminario XX: Aún*, *Seminario XXII: R.S.I.* y en el *Seminario XXIII: El Sinthome*. Con el nudo borromeo, Lacan hace referencia a una estructura compuesta por tres anillos, correspondiente al enlace de los tres registros existentes en todo sujeto hablante. El registro de lo real, el registro de lo imaginario y el registro de lo simbólico. El anudamiento de estos registros es indispensable para que el sujeto pueda tener una realidad consistente y, en ella, mantener un discurso y vínculo social con quienes lo rodean. En el capítulo VI, *El modelo*, explico el nudo borromeo y cómo me fue útil para pensar la creación del modelo EscuchArte.

que nada es una réplica y toda reproducción solo puede salir adelante si cuenta con creación, es decir, inventiva propia.

A mi regreso, inicié mi trabajo en el HNP. No había oficina ni nada para mí; me dieron las llaves para entrar y salir del Pabellón Infanto-Juvenil, pero nada más. Nadie tenía idea de qué iba a hacer, ni yo tampoco... para ser honesta. Sí estaba segura de querer una casa o un techo, para ponerlo más simple, en donde atender niños, niñas y adolescentes; sin embargo, ¿a dónde?, ¿quién me la iba a prestar?, ¿cómo hacer? y ¿con qué dinero? Tal vez algunas personas funcionarias del HNP decían “como que esta entró sin entender qué hacer y pronto se va a ir”.

Ignoraba cómo comenzar, pero recurrí a mi experiencia como investigadora. Llevaba más de dos décadas trabajando en el Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) de la Universidad de Costa Rica. Proyecté realizar un estudio epidemiológico para conocer la procedencia geográfica de los chicos y las chicas del Pabellón Infanto-Juvenil. Le pedí ayuda a mi querida amiga, la máster Milagros Jaime, quien estaba haciendo su maestría en salud pública y manejaba “a diestra y siniestra” el programa estadístico que me ayudó. Monté una base de datos, pedí los expedientes de todas las personas usuarias de los últimos cinco meses del año 2005. Descargué los datos más importantes: tiempo de estadía, edad, sexo, provincia, cantón, distrito y diagnóstico de ingreso y egreso.

Mi mayor interés era conocer la procedencia geográfica para dar algún tipo de justificación sobre dónde buscar una comunidad, dónde entregar mi trabajo; no quedarme encerrada en el intramuros hospitalario y que la idea del convenio (potenciar el trabajo comunitario) no resultase en un fracaso más. Le pedí ayuda a la Licda. Aurora Sánchez, fiel creyente, como profesora de salud pública y psicología, de la posibilidad de extender los brazos de los hospitales a las comunidades más necesitadas y apostar por destinos menos destructivos en las infancias y adolescencias. Con gran energía, me apoyó con el vaciamiento de datos. Como resultado de esta investigación encontramos que para el 2005 Pavas, Desamparados y Guadalupe eran los distritos de donde más procedían quienes ingresaban al Pabellón Infanto-Juvenil.

Con este estudio, echando mano de datos concisos que siempre convencen a las personas funcionarias y con la escritura del modelo de intervención que quería hacer, me presenté ante los altos mandos del HNP. Defendí: “quiero salir del Hospital y díganme por cuál de las tres comunidades empiezo”. Casi me sentía como una presa que pedía su pequeña dosis de libertad. Debatimos un poco entre Desamparados y Pavas, pero la balanza se inclinó por Pavas. La razón principal

fue que el HNP se encontraba en este distrito e iba a ser más fácil iniciar ahí. Bueno, dicho, pero no hecho.

Ahora bien, ¿por dónde iniciar?, ¿qué era Pavas? Solicité una audiencia con la directora de la Clínica de Pavas, la Dra. Castro Niño, a quien le gustó nuestra idea y propuso que una trabajadora social me llevara a visitar todos y cada uno de los EBAIS del noroeste de Pavas, con el fin de aproximarme a un diagnóstico situacional de esta comunidad. Visité cada uno de los EBAIS y nadie sabía, solo yo, que, en esta visita, además de conocer de fuente directa –por la voz de quienes estaban trabajando en Pavas– lo que vivían día tras día, disimuladamente quería saber si había un sitio para poner un escritorio pequeño para mí y después implementar el eje creativo y el educativo “dibujado” en mi cabeza; pero no, nada. Veía cada uno de los EBAIS y eran casas viejas y muy pequeñas en donde no había lugar para un expediente más; probablemente no llegaría a haber espacio para mí. Me iba decepcionando de mi proyecto, ¿cómo lo lograría? Trataba de no pensar mucho, pero si lo hacía, sentía que todo se estaba desmoronando. La semana siguiente Aurora me acompañó a otra visita, esta vez fue al EBAIS de Pueblo Nuevo, el cual era dirigido por mi admirada Dra. Ligia Chacón. Ella nos habló de todas sus labores como directora médica de un EBAIS y de su tesis sobre los asentamientos informales en Pavas,<sup>31</sup> tesis que hasta el día de hoy me ayuda para seguir leyendo y entendiendo este territorio. Por mi parte, le expuse mi desesperación por contar con un techo dónde instalarme.

La Dra. Ligia Chacón nos invitó, a Aurora y a mí, a tomar café a su casa el siguiente domingo. Para ese momento era octubre del 2005. Con un aguacero de esos que la gente en Costa Rica conoce, llegamos a su casa. Durante la conversación nos dijo: “¿por qué no se van para el centro comunal de Pueblo Nuevo?”. ¿Qué? ¿Podría ser cierto lo que yo estaba escuchando? ¿Que habría una casa, un techo, para hacer mi proyecto! “Sí”, continuó la Dra. Ligia Chacón, “cerca del EBAIS hay un centro comunal que está vacío y nosotros lo ocupamos cuando no teníamos el EBAIS que tenemos”.

Una casa. Esa noche me embriagó una emoción. Es como la emoción de quien no tiene casa y hoy cuenta con una. La emoción de que el proyecto iba a ser posible después de tantos años de lucha y de que no todo había sido en vano; de que no todo terminara en “pura paja”.

---

31 Ver Chacón L. (1999). *Análisis del impacto ambiental del precario Villa Libertad*, Pavas, San José, Costa Rica. Tesis de Licenciatura de la Universidad de Costa Rica.

Me reuní con Alicia Brenes, presidenta de la Asociación Comunal Promejoras de Pueblo Nuevo (ACPPN) y ella convocó a otras líderes. A Alicia hace la entrevista para que su memoria se conjugara con la mía, pues ambas hemos estado al “pie de esta lucha”.

Quando me buscó la doctora Laura, a mí me pareció muy bien, porque en ese momento no había casi nada que ayudara a los niños, porque se nos había ido el EBAIS y se había ido el comedor [...] le dije “reunámonos y veamos qué sucede [...]”. Ella me explicó la idea de un programa para traerlo a las comunidades para poder atender chicos en riesgo psicosocial, y yo como toda la vida trabajé con chicos le dije que ¡sí! A mí me parecía excelente. En ese momento empezaron todos los preparativos [...]. La doctora trajo a otro grupo de personas para que vieran el comunal, era algo pequeño para meter niños, pero yo le dije que ¡si habíamos tenido un EBAIS, bien podíamos meter chicos! (Alicia Brenes, líder comunitaria, comunicación personal, 17 de mayo del 2019).

## **Empezó la historia en la Casa Saint Exupéry<sup>32</sup>**

Como planta de frijol, todo iba saliendo. Hablé con las líderes comunitarias, quienes estaban muy felices por la idea de un programa para ayudar a sus hijos e hijas. Una vez que Alicia me dio el sí, iba cada vez menos al Pabellón Infanto-Juvenil del HNP y me dedicaba a gestar mi proyecto comunitario. Durante estas idas y venidas al Pabellón me encontré con una mamá cuyo hijo estaba internado y en agradecimiento de que él iba mejorando, quiso regalar una fiesta de Navidad a la comunidad. Aceptó hacerla en Pueblo Nuevo y una mañana de diciembre de ese año llevó una discomóvil. La música hizo a los chicos y a las chicas de la comunidad bailar la mañana entera y esto le dio mayor credibilidad al proyecto en el sentido de que de verdad íbamos a hacer algo en este barrio.

Como lo relata Alicia Brenes, líder comunitaria,

Se fue levantando poco a poco, primero empezó como una casita sencilla y años después se hizo una tercer planta; se solicitó el dinero a DINADECO [...] y para el mobiliario y ahí fue cuando arrancó el Programa [...] Teníamos

---

32 Para una explicación más detallada de este comienzo, revisar el *Anexo I: Procedimiento del modelo EscuchArte*.

el mobiliario, teníamos a los chicos [...] no ha sido fácil, la doctora Laura ha trabajado montones, buscado apoyo en otras comunidades, donaciones, subastas, bueno... se ha metido en cada rinconcito y eso ha permitido sostener el Programa [...]. Al puro principio hacíamos caminatas por la comunidad, hablando con padres y madres y preguntando si estaban de acuerdo en mandar a sus chicos aquí. La idea fue muy acogida, aquí hay muchas familias metidas en la droga, con problemas, con mucha agresión [...] los padres vieron como buena idea mandar a los chiquillos aquí [...] Teníamos como 10 chiquillos y así fue[...] ¡Nos costó montones mantener el Programa! (Comunicación personal, 17 de mayo del 2019).

Este inicio también lo recuerda Katia Salazar, líder comunitaria,

Y entonces la doctora Laura comenzó a trabajar aquí, y empezaron a venir chiquillos a clases, llegaron personas a dar talleres y empezaron ayudar a la comunidad, y que se fueron enamorando y empapando del Programa. Al principio, yo me acuerdo de que con muchas dificultades mi mamá les traía café y pan y muchas cosas de parte de ella a los profesores, para que estuvieran contentos. Trabajamos ad honorem todos, no había plata para nada, entonces uno venía a poner los granitos de arena, ayudando con la limpieza (Comunicación personal, 17 de mayo del 2019).

Las palabras de Alicia y Katia abarcan un periodo aproximado de dos años; yo voy un poco más lento en esta narración. Anunciamos, a principios de enero, los talleres de verano. Laura Brenes, estudiante de Psicología en ese entonces, había hecho una práctica en el Pabellón de Crónicos del HNP y un día, cuando estaba por terminar su práctica, me preguntó si me interesaría dirigir su tesis de licenciatura en arteterapia junto con Melisa Lobo. Le propuse hacerla en Pueblo Nuevo, en donde “tenía una Casa”, y contaba con una población para ello. Entre las tres dimos los talleres de verano. El HNP estaba entusiasmado con esta idea y nos regaló un montón de lápices de colores, nuevos y viejos, y pliegos de papel para pintar. Yo compré pinceles, témperas y pusimos un parlante con música alegre; fueron acercándose chicos y chicas. El centro comunal contaba con mesas y ahí se sentaban algunos; otros, en el suelo. Así pasamos varias mañanas de enero y febrero del 2006.

En el mes de marzo, buscando fortalecer la relación con las instituciones educativas, inicié vínculos con la escuela Ciudadela María Reina en Pavas. Quería que esta escuela me diera las primeras referencias. Toqué la puerta y pregunté por el señor director. El ser funcionaria del HNP me aseguraba que al menos pudiera

ser recibida. Le extendí mi mano y le dije: “Mucho gusto, soy la Dra. Laura Chacón” y el señor me respondió: “Yo no le doy mi nombre a desconocidos”. “Bueno, de acuerdo, esto se me pondrá cuesta arriba”, me dije a mí misma. Finalmente, me senté en una mesita redonda en su oficina y le planteé mi Programa en ciernes. Le solicité una reunión con el equipo docente de 5.º y 6.º grado para obtener la referencia de al menos dos chicos de cada año con mayor riesgo de sufrir expulsión escolar y así conformar el grupo inicial de 18 usuarios. El director me dijo que no era sencillo, pero que podría organizarse algo. La reunión con el personal docente resultó muy bien. Los escuché, me contaron sobre la crisis de autoridad que viven, se quejaron del MEP, pues no recibían ningún tipo de apoyo; si una mamá o estudiante presenta una queja sin fundamento, están desprotegidos, ya que el MEP siempre se inclina a favor de sus estudiantes.

En esa misma línea, cuando necesitan defenderse, deben pagar un abogado con su propio salario. Se quejaron, además, de la ausencia de límites, de la malacrianza de sus estudiantes y de que las personas cuidadoras ya no le dan ninguna autoridad al profesor o a la profesora. Me contaron que una vez padres e hijos de Pavas se unieron para apedrear el carro del antiguo director. También el malestar se centró en los hijos, hijas, sobrinos, sobrinas y demás protegidos del narco; hablaron de Los Polacos y Los Diablos.<sup>33</sup> Fue un espacio de evacuación; por lo menos gané la referencia.

Quince días después tenía la lista y fui entrevistando a cada uno para preguntarles si querían venir a la Casa. La mayoría respondió con un sí. Tomé el número de teléfono y solicité permiso para realizar en la escuela una reunión con las madres del grupo de estudiantes seleccionado. Esa noche de la reunión, de los dieciocho encargados, solo llegaron dos mamás. Citar es muy difícil y ahora entiendo la pereza que pudo haber generado venir a una reunión con una psicóloga desconocida. Aunque yo había tratado de explicarlo claramente, no se entendía bien el propósito. Me agarré de estas dos mamás y como comprendía que la relación con el señor director no iba a dar para mucho más, les pregunté si podíamos hacer otra reunión en el centro comunal; es decir, en *mi Casa* de Pueblo Nuevo. Accedieron y otras mamás también llegaron.

Ya estábamos en el mes de mayo y quedamos en que el Programa se abriría el 6 de junio. Quienes fueron seleccionados podrían venir dos mañanas a la semana,

---

33 Los Polacos y Los Diablos son dos bandas narcomenudeantes de Pavas. Abordaremos esta temática detalladamente en el capítulo V: “Los rostros de la necropolítica, las muertes”.

porque tenían clases en las tardes.<sup>34</sup> En esos quince días, me apuré a mejorar el mobiliario del salón comunal, cambié los muebles de mi consultorio personal y los viejos me los llevé; los puse en un pequeño cuartito de la *nueva Casa*. También conseguí algunos cuadros, platos y tazas. Quería cubrir los tres ejes. El eje creativo lo lograba con Laura Brenes y Melisa Lobo y el eje clínico lo lograba con mi escucha en el consultorio. Sin embargo... me faltaba el educativo. ¿Qué hacer?

Para el 2006, algunos de mis estudiantes universitarios me despertaban admiración por su dinamismo e inteligencia. Destaco a la Licda. Carol Angulo, quien en ese entonces era mi estudiante, y a quien le pedí ayuda para formar un grupo de cuatro estudiantes más para impartir clases de español, matemática y estudios sociales. Entre Carol y yo seleccionamos a Guido Jiménez, Tatiana Muñoz y Cristian Segura. Excelentes, de una entrega extraordinaria. Les solicité trabajar de forma voluntaria al inicio, una o dos veces por semana. Con gran entusiasmo me regalaron un sí. Me fui a la Librería Alfa, que quedaba cerca de mi casa, y pedí los libros de texto de tercero, cuarto y quinto grado, ¿de cuál editorial? Ni sabía... de la que tengan, y compré uno de cada uno. Pronto, mis estudiantes de Psicología se transformaron en tutores extraordinarios; nunca habían dado un curso de nada y menos aún para estudiantes de escuela. Adicionalmente, el HNP estaba de acuerdo en darnos la merienda para dieciocho chicos y chicas. Al inicio fue un carbohidrato y un fresco, pero poco a poco hemos ido mejorando su calidad nutricional.

Para ese entonces, el HNP había podido contratar a la Licda. Rebeca Rodríguez, quien estaba lista para avanzar en esta aventura. A ese ritmo empezamos y terminamos el año; sin embargo, yo sabía que esto no podía sostenerse con pasantes *ad honorem*. Necesitaba poder pagar salarios, pero ¿a quién pedir dinero? Le solicité una cita al entonces ministro de Educación, Dr. Leonardo Garnier<sup>35</sup> y le expuse mi idea, la cual ya estaba en marcha.

Cuando escribo esto me doy cuenta de que parecía una vendedora de biblias, de puerta en puerta. Pues sí, andaba “pide que pide” para hacer posible este “proyecto piloto”; así llamábamos al Programa por miedo a que no resultase y que de un pronto a otro se “viniera abajo”. Dichosamente, al señor ministro

---

34 En Costa Rica, las escuelas públicas, al contar con una infraestructura insuficiente, imparten clases con horarios alternos: un día en la mañana y al día siguiente en la tarde.

35 Exministro de Educación, primera Administración en el periodo 2006-2010 y segunda Administración de mayo del 2010 al 2014. En ambos periodos presidió tanto el Consejo Superior de Educación (CSE) como el Consejo Nacional de Educación Superior Universitaria Privada (CONESUP).

le gustó mucho mi propuesta. Le hablé sobre la prevención juvenil, de la hora antes, de mi interés por construir vidas, de sostener esta edificación sobre la base del arte y la creación, pero enfatiqué en que no podíamos permitir la expulsión escolar; la prevención era hacer todo lo posible para sostenerles dentro del sistema educativo. Le pedí una plaza para nombrar una maestra, la cual se concretó en enero del 2007. Asimismo, tiempo después se pudo establecer un convenio MEP-Fundamentos, el cual nos ha acompañado, protegido y sostenido hasta el punto de que hoy en día hay listas de espera de muchas mamás solicitando cupo para sus hijos e hijas.

Como todo iba saliendo bien, decidimos inaugurar esta Casa y bautizarla con el nombre Saint Exupéry, elegido por la Dra. Gorog en honor al autor de *El principito* (1943): “Si vienes, por ejemplo, a las cuatro de la tarde; desde las tres yo empezaría a ser dichoso” (p. 25).<sup>36</sup> El día de la inauguración nos acompañaron la Dra. Gorog, el presidente de la CCSS, Dr. Eduardo Doryan,<sup>37</sup> y la Dra. Alejandrina Mata, viceministra de Educación en ese momento. Ya habíamos zarpado, pero entre más conocidos nos volvíamos, más y más chicos y chicas querían venir y ya el cuento de los dieciocho se acabó: debíamos abrir más días. No obstante, de nuevo surgía la misma interrogante: ¿cómo pagarles a quienes se dedican al eje creativo?

Para conseguir fondos, me aconsejaron hacer una fundación.<sup>38</sup> Fundamentos se logró inscribir en marzo del 2007 y con esto podía realizar gestiones para la consecución de fondos.<sup>39</sup> Llegué a tener un poquito de dinero para pagarles a las personas que colaboraban en el eje creativo, muy poquito, pero íbamos aumentando y más estudiantes de Psicología llegaron ese año. Destaco la llegada de Silvia Romero, en ese momento estudiante de Psicología que hoy día es la coordinadora del Programa Casas EscuchArte de Pavas.

---

36 Esta frase define en mucho lo que he intentado hacer con este modelo: crear un lugar y que este permanezca en el tiempo y, al quedarnos, empezar a esperarnos, y contar el uno con el otro para seguir creciendo y queriendo el camino de la vida, no el de la muerte y la destrucción. Por ello, en páginas posteriores desarrollo el concepto de *presencia sistemática* como uno de los puntos centrales del modelo EscuchArte.

37 Presidente ejecutivo de la CCSS (2006-2010).

38 ¿Y cómo se hace una Fundación? Llamé a la Licda. Carmen Aguilar, abogada, quien decidió ayudarme sin dudarle. También se integraron el Ing. Marco Rímolo, la M. Ed. Ana Eugenia Coen, el Ing. Enrique Coen, el Lic. José Daniel Brenes y la Dra. Lilia Uribe. El nombre lo eligió el Ing. Marco Rímolo, quien fue el primer presidente de la Fundación Fundamentos.

39 En estos años hemos aprendido a pedir. Inicialmente, las consecuciones de fondos fueron nacionales; no fue sino hasta el 2021 cuando empezamos a aprender a pedir fondos internacionales. Debo destacar la colaboración de tres embajadas en este proceso: Estados Unidos, Francia e Italia.

En febrero del 2008, una persona funcionaria de DINADECO visitó la Casa Saint Exupéry y ofreció ayuda para construir un tercer piso. Marco Rímolo confeccionó los planos y pedimos 14 millones de colones, ¡poquísimo! En ese momento nos animamos y el tercer piso se convirtió en una realidad. La construcción la hicieron papás, tíos y hermanos de quienes asistían a nuestro Programa y quedamos muy felices con los dos nuevos consultorios: uno para mí y el otro para la Licda. Rebeca Rodríguez.

Este edificio estaba muy mal, abandonado y muy deteriorado, DINADECO da la plata, y se construyó un tercer piso. Lo primero era hacer el tercer piso porque aquí no hay lugares recreativos, entonces es muy difícil para los chiquillos. No pueden jugar en las calles, porque las personas se enojan, porque les pegan la bola o se enojan porque hacen mucho ruido. También es peligroso que los niños salgan por la venta de drogas, o por muchas cosas[...]. En realidad, aquí en Pavas pasa de todo (Katia, líder comunitaria, comunicación personal, 17 de mayo del 2019).

Durante el tiempo que tardó la construcción nos pasamos a otro centro comunal en Bribri, al final de Pavas y donde hoy se encuentra la Casa Carmen Lyra. El transporte diario de los chicos y las chicas desde el barrio Pueblo Nuevo hasta el barrio Bribri lo costó la Dra. Rosa Villalobos. Íbamos aprendiendo día tras día y entonces preguntamos a DINADECO si era posible concursar para una donación de escritorios, mesas, computadoras con pantallas planas, caballetes para clases de arte, entre otros, y nos respondieron positivamente. Trabajamos en el papeleo y Alicia Brenes, quien aún era la presidenta de la Asociación, asistió con nosotros a las reuniones. En octubre del 2009 nos dieron una donación de 34 millones de colones en materiales. En ese momento tuvimos la mejor tecnología y el mejor mobiliario para acompañar los procesos de creación y educación.

Cierro este apartado con algunas líneas del famoso poema de Constantino Cavafis, de 1911.

### **Ítaca**

*Cuando emprendas tu viaje a Ítaca  
pide que el camino sea largo,  
lleno de aventuras, lleno de experiencias.  
No temas a los lestrigones ni a los cíclopes  
ni al colérico Poseidón,  
seres tales jamás hallarás en tu camino,  
si tu pensar es elevado, si selecta*

*es la emoción que toca tu espíritu y tu cuerpo.  
Ni a los lestrigones ni a los cíclopes  
ni al salvaje Poseidón encontrarás,  
si no los llevas dentro de tu alma,  
si no los yergue tu alma ante ti.*

## Sufrimos un asalto

*No fallamos un gancho, hoy si me toma el engancho,  
Nos metemos a tu rancho y en la cara te hacemos un hueco ancho  
¿Qué si soy maleante?  
Cabrón yo no sé, lo que sé es que los nervios no existen después de dos percocet.  
Hoy no hay excusa y si se saca se usa.*

Arcángel y Bad Bunny  
*Tú no vives así*

El 10 de mayo del 2010 estábamos reunidas en el cuartito que había sido mi consultorio y se había transformado en el taller de computerapia; sin embargo, gracias a la construcción del tercer piso mi lugar de atención ahora se ubicaba allí. Estábamos Maureen Fernández, Marcia Traube, Andrés Ruiz y yo con la puerta abierta de este cuarto y la maestra Marlene López se encontraba impartiendo lecciones a unos siete chicos y chicas.

Marcia, embarazada de alrededor de siete meses, dijo en voz alta “Laura, la buscan”. Ella pensó que eran unos adolescentes interesados en matricularse. Vi cuatro adolescentes, no creo que alcanzaran, ninguno, los veinte años, y recuerdo principalmente a uno; me dijeron que se llamaban, uno, Piña y, otro, Flaco –de verdad flaco, con un pelo quizá café rojizo y ojos color miel–. Al acercarme tres de ellos sacaron una pistola, de qué tipo, no puedo decir, pues voluntariamente he querido ser ignorante con respecto a estos instrumentos. Me apuntaron directo, y a Andrés, que estaba sentado frente al nuevo computador, le apuntaron en la sien y a Marcia en el estómago. No sentí miedo por mi vida; de hecho, el miedo no fue el sentimiento que me embargó en ese momento. Intenté, por el contrario, sostener dentro de mí la calma para que nada peor sucediese y, más bien, dejarlos llevarse las nuevas computadoras. Entretanto, uno de ellos dejó de apuntarme con su pistola hacia mi pecho, para apuntar al piso, en donde estaba

Marlen Diaz, la maestra del MEP. Miré a los siete niños y niñas en el piso. Los asaltantes venían a pie y solo tenían manos para llevarse una computadora y también nuestros celulares.

Transcribo el recuerdo de Alicia y Katia, nuestras lideresas comunitarias:

En el 2010, estando todos aquí, en ese tiempo no podíamos pagar un oficial de seguridad ni nada. Ese día yo salí del comunal porque tenía que hacer ciertas cosas y cuando regresé me contaron que asaltaron el comunal y en carrera me vine y me di cuenta que habían encañonado a los profesores, a los chiquitos les dijeron “acuéstese boca abajo y sino los mato”[...] Muchos querían renunciar porque decían “¿cómo es posible que nos asalten?, tras de que trabajamos de pasantes”, y fue un susto terrible, desde ese momento se contrató un guarda para que cuide la entrada, y se solicitó una alarma para cerrar el edificio en las noches (Alicia Brenes, líder comunitaria, comunicación personal, 17 de mayo del 2019).

Ustedes no están acostumbradas a esas cosas, pero uno ya ha visto mucho viviendo aquí, nosotras tuvimos mucho temor de que el Programa cayera [...] a muchos profesores ya les daba miedo venir [...] fue muy duro, muy duro, tuvimos que cerrar, porque no querían venir. El Psiquiátrico no quería exponerlos, estuvimos cerrados dos semanas, pero ya después mi mamá y yo estuvimos hablando con la comunidad para que cuidaran, que vieran que el Programa era de la misma comunidad, y desde ahí nunca más volvió a pasar (Katia Salazar, líder comunitaria, comunicación personal, 17 de mayo del 2019).

Los asaltantes se fueron caminando. Luego del suceso me explicaron que el robo fue planeado por Piña y la mamá de uno de los chicos que asistía a nuestra Casa Saint Exupéry, quien ese día, para proteger a su hijo, no lo envió al comunal. En la casa de este chico que se encontraba a pocas casas del comunal, guardaron todo lo robado.

Minutos después nos sentamos a hablar sobre la situación traumática que acabábamos de vivenciar. Ahí sí, empecé a sentir el dolor de la derrota. Sentía que todo el trabajo de los últimos casi cinco años se había ido “al carajo”. Y mientras hablábamos de lo sucedido, mantenía un diálogo interno y me preguntaba: ¿Quieres continuar? Como respuesta, una voz débil me decía: “Este es el mejor momento para decir adiós a todo este proyecto”, pero otra, con mucha más fuerza, me gritaba: “¡No! Mi deseo es darle continuidad a esta historia que no puede acabar aquí”. Con esta decisión entendí que no podía seguir atendiendo a los chicos, las chicas o a sus mamás; que debía ir a la calle a conseguir fondos

para lograr pagar un guarda sin arma. Tener una es la mejor forma de arriesgar la vida, porque el arma es muy solicitada por los narcomenudeantes y ya sabía que una, en valor, es más importante para ellos que la vida de otro ser humano.

Maureen Fernández aún recuerda mi rostro de absoluta derrota de esa mañana. Cerramos por dos semanas nuestra Casa. Al día siguiente del robo me presenté al HNP para hablar sobre lo sucedido. Me recibió el Dr. Álvaro Hernández, quien siempre amó el Programa y a quien le agradeceremos infinitamente todo lo que hizo por su crecimiento. El Dr. Hernández se sentía muy angustiado y ofreció una de las casas del Hospital Diurno. De inmediato le dije que no. Tenía claro que mi modelo debía ser en la comunidad o no sería. Quedamos de ir hablar con el Dr. Víctor Navarrete, director en ese momento del HNP, y con la Dra. Rosa Clement,<sup>40</sup> para encontrar una solución. El Dr. Navarrete, el Dr. Hernández y yo nos encontramos en el último piso de la CCSS y después de relatar la historia, la Dra. Clement preguntó: “¿Qué quieren?” y yo respondí de inmediato “Quiero una segunda oportunidad”. Continué explicándole: “No quiero irme, todo lo que hemos hecho desde que se firmó el Convenio Francia-Costa Rica en el año 2002 es pensar en una política de salud mental comunitaria. Si me encierro intramuros, intrahospitalario, todo se habrá perdido y no será nunca un proyecto comunitario; pero por medio de la Fundación voy a tratar de conseguir el dinero, de tener un guarda siempre”.

Les dije que el error era mío por no tener un guarda. El entusiasmo con que había entrado a la comunidad no me había permitido pensar en el peligro. Este sentimiento de comunidad, el hecho de que las mamás pudieran entrar y salir cuando quisiesen ver a alguna de las psicólogas y maestras, a contarnos su dificultad del día o de su vida había prevalecido sobre cualquier idea de peligro. Una Casa de puertas abiertas la había sostenido por cuatro años. No rechazaron mi propuesta. Organicé una reunión en mi casa de habitación para comentar lo sucedido, dos pasantes decidieron irse debido a la situación vivida, pero el resto del equipo decidió continuar.

El presidente de la fundación, Marco Rímolo, ayudó a conseguir a Esteban Ramírez, nuestro guarda y maravillosa persona quien, hasta la actualidad, más de una década después, se encuentra trabajando con nosotros. No nos detuvimos más con la mamá del chico que supuestamente organizó el robo. Su hijo siguió viniendo y nuestro personal atendiólos. Lo importante era que él no se fuera; de hecho, continuó muchos años más. Sobre Piña, el asaltante mencionado,

---

40 Gerente médica, CCSS (2006-2010).

supe por vecinos de la comunidad que se convirtió en sicario y luego una banda contraria lo descuartizó y le envió el cadáver a su familia.

Me dolió dejar de atender, dejar la clínica, pero entendí que, si no trabajaba para el sostén hacia fuera, el adentro desaparecería pronto; asimismo, comprendí que mi trabajo daba frutos porque era convincente gracias a mi pasión de vender este Modelo, que ya sentía era muy valioso.

Con el apoyo de la comunidad organizamos un desfile con cimarrona. Los niños y las niñas llevaban pancartas que decían “¡Venimos a aprender al comunal y queremos seguir aquí! Alicia Brenes recuerda así este momento: “Hicimos mascarada, cimarrona, cartelones para pedirle a la comunidad que nos protegieran. Fuimos hasta Libertad caminando y hasta la línea del tren, después trabajamos en conjunto con Demasa, ellos nos apoyaron e hicimos el kilómetro de limpieza, recogimos basura junto con los niños y las escuelas” (líder comunitaria, comunicación personal, 17 de mayo del 2019).

Esta Casa Saint Exupéry fue reinaugurada el 1 de diciembre del 2021, en el mismo espacio, pero con una infraestructura completamente renovada, gracias al apoyo del ICD. Mi felicidad de ver esta primera Casa reconstruida fue inmensa, así como mi agradecimiento al sostén de tantos años. En la fachada se encuentra *El Principito*, personaje principal de la historia de Antoine de Saint-Exupéry, como diciendo a todos los chicos y chicas que pasan por esta recurrida calle: “Si vienes aquí, yo te estaré esperando”.

Recordemos la cita del libro, cuando El principito y el zorro se conocen:

todavía no eres más que un niño parecido a otros cien mil niños. Y yo no te necesito. Y tú tampoco me necesitas. No soy para ti más que un zorro parecido a otros cien mil zorros. Pero si tú me domesticas, tendremos necesidad uno del otro. Tú serás para mi único en el mundo. Yo seré para ti único en el mundo [...]. Si vienes, por ejemplo, a las cuatro de la tarde, ya desde las tres comenzaré a estar feliz.

## Una segunda Casa: Camille Claudel

A principios del 2009, la Dra. Brenes invitó a la Dra. Clement, gerente médica de ese entonces, a conocernos. Los líderes comunitarios de Finca San Juan se presentaron y uno de ellos, don Manuel, pidió la palabra y le solicitó a la

Dra. Clement hacer otra Casa en Finca San Juan. Una réplica sí, aunque implicase mayor riesgo. ¿Cómo lograrlo si apenas podíamos con una? ¿Cómo íbamos a poder con dos?, si los recursos financieros no daban ni para “raspar la olla”. Sin embargo, tener otra réplica del modelo, otra Casa, era mostrar que el modelo era posible. Es más, a pesar de tener mucho miedo de crecer, estaba convencida de que si lo hacíamos lograríamos mayor credibilidad.

En ese momento en que los líderes comunitarios estaban tocando el corazón de la gerente médica y diciéndole que tenían la casa, es decir, el centro comunal, y alrededor de 15 millones de colones (los cuales después resultaron ser solo 3 millones para construir un aula), la Dra. Brenes aprovechó para pedirle una plaza de medio tiempo para la coordinación de esta segunda Casa. Además, le solicitó, de nuevo, a la Dra. Gorog venir desde Francia, porque íbamos a contar con una réplica y eligió el nombre Camille Claudel,<sup>41</sup> en honor a una historia que no deseamos vuelva a ocurrir: la cronificación, el maltrato, la crueldad y el abandono de todos hacia ella, Camille, una gran artista.

Inauguramos esta segunda Casa, pero ya para entonces tenía un “gusano metido”. Si pudimos pedir 14 millones para hacer el tercer piso –al que llamo palomar– en la Casa Saint Exupéry; si eso fue posible, ¿por qué no sería posible una Casa de escucha, juego y creación, pero verdaderamente linda, con infraestructura de calidad? ¿Por qué no? Como una vez le oí decir a mi hermana, Ana Helena Chacón:<sup>42</sup> “Las grúas de construcción están en Escazú, pero ¿por qué no en Pavas?”. La construcción de las Casas –al menos las de Pavas– las asumí como una tesis por realizar: ya no vendía solo el modelo, sino el modelo y la construcción de una Casa en dónde alojarlo. Con esta idea fui a “tocarle la puerta” a mi amiga de siempre, Carla Estrada. No me costó nada convencerla.

Le pedimos el diseño gratis al arquitecto Diego Estrada y luego recurrimos a EDICA, la compañía constructora que nos hizo el presupuesto. Así, una noche de diciembre del 2011, junto con Yerlin Montero, líder comunitaria de Finca San Juan, se lo presentamos al alcalde de la Municipalidad de San José (MSJ), el Sr. Johnny Araya. En ese momento teníamos dos años de trabajar en el centro

---

41 Camille Claudel (1864-1943) fue una escultora francesa de gran fama mundial. Pasó más de 30 años en Montdevergues, un asilo en donde fue olvidada y enterrada en el más grande de los olvidos a pesar de sus súplicas por ser rescatada del manicomio. Su familia, incluso, prohibió que recibiera visitas y en más de tres décadas se registraron solo siete visitas de su hermano Paul. Cerca de París, en Nogent-sur-Seine, se encuentra el Museo Camille Claudel.

42 Vicepresidenta de la República de Costa Rica durante el período 2014-2018.

comunal y nuestros resultados favorecedores hacían que el proyecto gozara de credibilidad y contara con el apoyo de la comunidad, por esto Yerlin defendió la propuesta con toda su fuerza, hasta el punto de que fue aprobada y la MSJ se encargó de la construcción. Se derribó el centro comunal anterior y se construyó uno nuevo. Mientras tanto, nos pasamos a tres casas de distancia, a una guardería desocupada y allí estuvimos alrededor de un año. Mi entusiasmo se acrecentaba por escribir en piedra, en Casas, nuestro modelo EscuchArte. La nueva Casa Camille Claudel se entregó en noviembre del 2013 y fue la última inauguración del mandato de la expresidenta de la República, Laura Chinchilla, el 31 de enero del 2014.

La Casa Camille Claudel es coordinada actualmente por Kira Schroeder. Aquí transcribo una breve descripción de su gran labor:

Por las mañanas trato de esperar a los chicos para saludarlos uno por uno [...] después de eso doy algunas indicaciones generales. A mí me gusta que el mismo equipo se organice en la distribución de los chicos porque no me gusta el liderazgo impositivo, solo doy algunas indicaciones [...]. Si alguna mamá me dijo que tal chiquito tiene alguna problemática, yo le pido a algún profesor que trabaje específicamente con él [...] a veces pasa que cuando estoy abajo alguno de los chicos me dice que quiere ir a trabajar conmigo, entonces de una vez me lo traigo al consultorio [...]. Mis funciones como coordinadora es lo que se refiere a la atención clínica. Otra función importante es guiar al equipo para poder encontrar vías de intervención sobre los chicos desde un equipo multidisciplinario, entonces la discusión que llevamos a cabo entre enfermeros, filósofos, artistas, psicólogos, pasantes... muchachos que están en formación, etc. [...] desde todas las voces y todos los saberes, para poder encontrar estrategias de intervención sobre el sufrimiento de algún niño [...]. Hay que salirse de la visión meramente clínica y poder también incorporar otras estrategias: estas voces interdisciplinarias (Kira Schroeder, coordinadora de la Casa Camille Claudel, MEA, comunicación personal, 26 de septiembre del 2019).

Estas palabras que transcribo de Kira explican no solo cómo se trabaja en la Casa Camille Claudel, sino en todas las Casas, en el sentido de que el trabajo se caracteriza por guardar siempre el sello o estilo particular de cada coordinación y su equipo.

A continuación, me referiré a la historia de la tercera Casa: Metrópolis; inaugurada un año después de la reinaugurar la Casa Camille Claudel.

Esta es una  
muestra del libro  
en la que se despliega  
un número limitado de páginas.

Adquiera el libro completo en la  
[Librería UCR Virtual.](#)

LIBRERÍA  
UCR  
  
VIRTUAL

## **Acerca de la autora**

**Laura Chacón Echeverría** es doctora en psicopatología de la Universidad de Toulouse, Francia. Es profesora catedrática del doctorado Estudios de la Sociedad y la Cultura y de la Escuela de Psicología e investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales, UCR. Fue coordinadora de Prevención Infanto Juvenil en el Hospital Nacional de Salud Mental Manuel Antonio Chapuí hasta el año 2019. Así mismo, para dar sostén al Modelo EscuchArte fundó y es la presidente de la Fundación Fundamentos.

Corrección filológica: *Laura Flores V. y Gabriela Fonseca A.* • Revisión de pruebas: *Equipo ISS Ediciones*  
Diseño de portada y contenido, diagramación: *Doce puntos*  
Fotografía de portada: *Diego Matarrita* • Control de calidad: *Grettel Calderón A.*

Editorial UCR es miembro del Sistema Editorial Universitario Centroamericano (SEUCA),  
perteneciente al Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA).

Impreso bajo demanda en la Sección de Impresión del SIEDIN.  
Julio, 2024.

He buscado trabajar con la ética de los efectos clínicos, colocando y transformando lo que sabía en mi quehacer como psicoanalista y trasladándolo al contexto comunitario, a fin de inventarme esta posibilidad: Casas que pudiesen funcionar como suplencias para ayudar a crear un proyecto de vida singular, donde se permitiese crear una apuesta de desafío y resistencia, enfocada hacia una polis en donde la violencia no sea la praxis hegemónica. Y así, con mucho en contra más que a favor, nos situamos en la potencia de sostener con vida una vida. Elección subjetiva no ausente de duelo, pues conlleva caminar desafiando, resistiendo, sin perder el deseo de lograr seguir viviendo.